

UN FABULISTA SUREÑO: JOEL CHANDLER HARRIS Y UNCLE REMUS, SU GRAN CREACIÓN

M^a DEL ROSARIO PIQUERAS FRAILE
I.E.S Grande Covián

(Abstract)

The purpose of the present article is to introduce the reader the author of over thirty books, thousands of column-inches in the prestigious Atlanta Constitution and other Georgian newspapers. But, above all, what we have wanted to point out is the fact that Joel Chandler Harris would have deserved a permanent place in literary histories of America if he had only left *The Uncle Remus Tales* as his cultural contribution. It has seemed convenient to arrange the subject in three parts. The first one claimed to be an introduction of the author's personality being the other two concerned about his great success *The Uncle Remus Tales*. In this work, Harris presented animal stories or legends told by a former slave, Uncle Remus, who supposedly had "nothing but pleasant memories of the discipline of slavery and the period he described". Thematically, *The Uncle Remus Tales* set forth a rural, southern mythology, a code of behaviour of the underdog, in which cunning and subterfuge replace open resistance. The underdog trickster who survives and triumphs in these stories is the rabbit which can perfectly be identified with Uncle Remus. When Uncle Remus and the animals talked to Harris, they didn't tell him everything. But they told him enough to create a southern and an American literature of lasting value.

1. UN PERFIL DE JOEL CHANDLER HARRIS

Joel Chandler Harris y su mujer Esther LaRose Harris están enterrados en el cementerio de Westview en Atlanta en una sepultura no muy lejana a la de Henry Grady, famoso periodista del diario local para el cual trabajó Harris la mayor parte de su vida, *The Atlanta Constitution*. La madre de Harris y algunos de sus hijos se encuentran de igual modo enterrados en este cementerio. Harris había pedido encarecidamente que a su muerte ninguna ostentosa lápida sobresaliera en su lugar de descanso. Y en efecto, tan sólo al lado de su sencilla sepultura destaca una inscripción sobre una placa que encierra en parte la personalidad literaria y humana de Harris:

I seem to see before me the smiling faces of thousands of children, --some young and fresh and some wearing the friendly marks of age, but all children at heart-and not an unfriendly face among them. And while I am trying hard to speak the right word, I seem to hear a voice lifted above the rest, saying, 'You have made some of us happy.' And so I feel my heart fluttering and my lips trembling and I have to bow silently, and turn away and hurry back into the obscurity that fits me best."

Esta cita encierra en sí la doble personalidad de Joel Chandler Harris sobre la que muchos biógrafos aúnan sus conclusiones. Y así es, la timidez de Harris fue algo que acompañó al autor toda su vida. Aquella era tan sorprendentemente extrema que siempre se negó a asistir a cualquier acontecimiento en el cual tuviera que hablar en público. Pero por las noches, cuando se retiraba en su privacidad, daba rienda suelta a su imaginación y para su sorpresa, surgían de su pluma los maravillosos relatos que han deleitado a tantas personas. Es decir, según sus propias palabras se convertía en su "other fellow".

Una anécdota sobre Harris en su visita a George Washington Cable a su casa en Nueva Orleans narrada por Mark Twain en *Life on The Mississippi* acusa a este autor de esa timidez puesto que la alegría de unos niños al saber que "Uncle Remus", venía a su ciudad se disipó al comprobar que era blanco y que, por añadidura, no quería leer sus famosas historias de animales él mismo, con lo que tuvieron que conformarse con dicha lectura de labios de Mark Twain y George Washington Cable, autores, sobre todo con el primero, con los que Harris mantuvo amistad hasta el final de sus días. El testimonio de Mark Twain es lo suficientemente significativo en la consideración de este hecho, que por otra parte contrasta con el buen humor que caracterizó a su persona¹:

He was said to be under-sized, red haired, and somewhat freckled. He was the only man in the party whose outside tallied with this bill of particulars. He was said to be very shy. He is a very shy man. Of this there is no doubt. It may no show on the surface, but the shyness is there... ("Uncle Remus and Mr Cable", 1917: 379-380)

Por añadidura, la lucha entre Joel Chandler Harris, "The Cornfield Journalist" como él mismo gustaba de calificarse, y Joel Chandler Harris como hombre literario estuvo presente en toda su vida. Así lo transmitió en una carta que escribió a sus dos hijas, Lillian y Mildred, carta que muchos críticos y biógrafos no han podido dejar de analizar desde un punto de vista psicológico:

Now my 'other fellow', I am convinced, would do some damage if I didn't give him an opportunity to work off his energy in the way he delights. I say to him, 'now, here's an editor who says he will pay you well for a short story. He wants it at once.' Then I forget about the matter, and go on writing editorials and taking Celery Compound and presently my 'other fellow' says sourly: 'What about that story?' Then when night comes, I take up my pen, surrender unconditionally to my 'other fellow', and out comes the story, and if it is a good story I am as much surprised as the people who read it. (Julia Collier Harris, 1918: 385-86)

Tras producirse la muerte de Joel Chandler Harris en 1908 a la edad de 59 años, distintos periódicos se refirieron a su persona. *The Philadelphia Inquirer* declaraba que ningún hombre desde Abraham Lincoln había llegado tan cerca al corazón de la gente como lo había hecho Harris. *The Boston Herald* arrojaba su duda sobre quién sentiría más su muerte, si el norte o el sur. En apoyo a esta disyuntiva este periódico observaba la gran

1. Sus rasgos físicos, esto es, el ser pequeño, pelirrojo y con pecas, debido a su origen irlandés, unido al hecho de sonrojarse en presencia de extraños, contribuyeron a aumentar su timidez, según opinión de algunos biógrafos.

contribución del escritor a ambos. De este modo, las historias de Uncle Remus resultaban familiares a los del sur, mientras que para el norte constituían una revelación. *The Washington Star* afirmaba que el trabajo de Harris había conseguido más que cualquier otro escritor sureño: que las historias del sur resultasen a los ojos del norte como algo entrañable, encantador y familiar, al mismo tiempo que contribuían a suavizar la opinión que los del norte tenían acerca del sur. Por último, otro diario, *The Atlanta Journal*, alababa su contribución a la apertura de una nueva vena en la literatura del sur con la inclusión del folklore afro-americano.

Como en todas sus biografías es descrito, su filosofía sobre la vida es de un optimismo que él mismo alentaba junto a una obligación moral de desarrollar unas buenas relaciones interraciales e interhumanas. Hoy en día su espíritu pervive en “Wren Nest”, la casa victoriana de Atlanta donde permanece, como un gran legado para la posteridad, parte del pasado de Harris y de su familia. Este lugar visitado por un gran número de turistas cada día pertenece a la llamada “Joel Chandler Harris Association”, entidad altruista interesada en difundir la gran contribución del autor sureño. Una de las actividades que organiza esta asociación es la audición protagonizada por un “storyteller,” preparado para ello, de las historias de Uncle Remus, obra que inmortalizó a Harris.

Igual de interesante resulta su lugar de nacimiento, Eatonton, un pueblecito del condado de Putnam cercano a Atlanta donde del mismo modo es fácil escuchar “in situ” las famosas historias de animales. En efecto, la localización es perfecta para dicho acontecimiento pues en el “Turner Park” se encuentra emplazado el Museo de Uncle Remus. Éste consiste en una choza de madera construida de dos originales cabañas de esclavos del lugar, asemejando el emplazamiento donde se desarrollaba la sesión narrativa que el gran personaje creado por Harris, Uncle Remus, protagonizó en la obra de aquel. Escenas coloridas reflejan los días de pre-guerra en una plantación sureña y una chimenea y utensilios auténticos de la época, que asemejaban los usados por el negro narrador en sus quehaceres domésticos, completan la decoración del museo. Todo está preparado para el comienzo de la representación narrativa que especialistas sobre el tema interpretan diariamente para el deleite de los turistas frente a un retrato donde se contempla la imagen de Uncle Remus y el niño al que contaba sus cuentos.

Sin dejar a un lado estas premisas pues realmente son de vital interés actualmente, retrocedamos en el tiempo para que este breve estudio incite de alguna manera a aquellos que todavía no se hayan familiarizado con este autor americano.

Catalogado como escritor de historias cortas, novelista, periodista y gran figura literaria como perteneciente al “local colorism”, Joel Chandler Harris retiene su popularidad como el hombre que inmortalizó a Uncle Remus. Siendo hijo ilegítimo, Harris vivió durante varios años en una plantación, Turnwold, donde de forma figurada fue adoptado por negros. Esta referencia biográfica es muy importante pues de ella surgiría todo el saber que Harris adquirió sobre el folklore y el dialecto negro que más tarde reflejaría en su obra. Su vida abarcó parte del tiempo de la esclavitud que vivió en sus años de infancia y adolescencia y la etapa de Reconstrucción y sus trabajos de este modo evidencian su experiencia vivida en estos dos periodos que se mantuvieron suspendidos en su obra el uno junto al otro.

Como otros críticos que trataron el tema, Julia Collier Harris alude al periodo transcurrido por Harris en la plantación Turnwold como especialmente valioso donde se inició no sólo en su carrera periodística, sino también donde empezó su carrera literaria pues comenzó escribiendo poemas y odas bajo una influencia romántica. Asistimos, una vez

acabada la guerra, a un avance profesional de Harris en sucesivos diarios del Estado, así en Macon, Nueva Orleans, Forsyth y Savannah para alcanzar su más prestigioso puesto de editor jefe junto a Henry Grady en *The Atlanta Constitution* en 1876 a la edad de treinta años.

La carrera periodística de Harris parece haber evolucionado gradualmente. En sus primeras publicaciones, se consagra como un caricaturista literario sobre los asuntos cotidianos de Georgia. Es decir, cualquier acontecimiento político o cualquier evento social se convertía en punto humorístico con la pluma de Harris. Sin abandonar el sentido del humor que caracterizaba sus editoriales, fue adentrándose con el tiempo y con la experiencia en los problemas cruciales y profundos del entorno histórico del sur y de los usos costumbristas de su época. Para un hombre que le era difícil reconciliar los dos aspectos de su persona, Joel Chandler Harris jugó un papel muy importante en el intento de unificación entre el norte y el sur de los Estados Unidos tras la guerra civil.

A pesar de que la cuestión de las influencias sea difícil de evaluar, podemos aventurarnos a señalar que las influencias temáticas de Harris y sus materiales proceden de Middle Georgia y, más concretamente, del condado de Putnam. Los intentos artísticos le llevaron a escribir sobre lo que conocía de primera mano y así un sentido de localidad persiste en su literatura². En efecto, Harris conocía el mundo de la plantación de principio a fin y sus historias han reconstruido de forma magistral toda la estructura social desde su gran problemática hasta los aspectos más loables.

Joel Chandler Harris y Walter Hines Page son los dos nombres literarios asociados principalmente con la plantación. Las experiencias personales de cada autor hacen que sus interpretaciones sobre la misma difieran. Mientras Page, heredero de un pasado aristocrático, contempló la plantación desde la barandilla de una gran mansión, lo que produce un cierto halo de romanticismo, Harris, de nacimiento humilde, lo hizo desde la cabaña de un esclavo. Además, la herencia de escritores humoristas de Middle Georgia como Richard Malcom Johnston, Longstreet y William Tappan Thompson, dejaron en este escritor una huella mucho menos reverente sobre el viejo sur que la herencia recibida por Page. Es decir, la simpleza de algunas personas era ridiculizada en gran manera por la pluma de aquellos literatos cuya tradición Harris recogió.

La crítica desfavorable de la literatura de plantación, una vez abolida la esclavitud, esgrime la teoría de una pretensión por parte del autor de reflejar una visión idílica y sentimental del sistema de plantación, que por supuesto estaba muy lejos de la realidad histórica. Así, el punto álgido en la crítica se centra en la configuración por estos autores del negro, que se muestra nostálgico hacia un pasado que le negaba la libertad. Sin embargo, esta vuelta a la literatura de plantación, sobre todo con Harris, no constituye un aditivo más a ese sentimentalismo sino que tras el aparente orden y una referencia mítica de "la causa perdida", se esconde la voz del esclavo que, por supuesto, no estaba en absoluto contento de su condición. Debido a esta razón, Harris en *The Uncle Remus Tales* colocó al esclavo en el centro de la plantación para proporcionar una visión veraz de la realidad.

La lectura de la obra de Harris nos hace afirmar que con el principio de independencia hecho realidad, este escritor no ofrecía una defensa de la esclavitud, más bien la atacaba. Acusaba la injusticia humana cometida contra los esclavos. Repetidamente

2. Él mismo reconocía que la captación exacta de los caracteres propios de una determinada región y sus habitantes constituía la esencia en literatura. (Julia Collier Harris, 1931:45).

en sus editoriales Harris criticaba al sur por su seccionismo político y social e instigó a sus lectores para que aceptaran tal crítica, les intimidaba por considerar que su civilización era la mejor. Harris hizo mucho por eliminar el concepto de la típica ficción de plantación. No sólo trasladó el núcleo temático de la gran mansión al campo de los negros, sino que lejos de la magnificencia, describió a la gente sencilla y pobre del sur.

Sin lugar a dudas, Joel Chandler Harris estaba influido por su visión socio-política del momento. Su papel incluía obviamente una función editorial. Destacamos de este modo la importancia de la alegoría social y política de las historias que Uncle Remus narra pero, fundamentalmente, el realismo con el que Harris supo describir la situación del esclavo negro por medio de aquellas pues Harris conocía la cruda realidad del mismo. Uncle Remus es el portador de su pensamiento pues le permite expresar sus ideas psicológicas, filosóficas, sociales y políticas. De hecho, el público coetáneo de Harris le conoció con el nombre de Uncle Remus, pues así firmaba el autor en la mayoría de su correspondencia y sus escritos.

La experiencia personal de Harris favoreció su solidaridad con el desvalido, y en especial con el negro. La camaradería existente en la plantación Turnwold entre los esclavos negros y el adolescente Harris le permitieron una relación cercana a la igualdad. No obstante, esa situación era bastante atípica. Es decir, Harris recibió de los esclavos el legado de una larga tradición oral, no como amo de una plantación, sino como un empleado de la misma. Sin embargo, es notoria una visión iconoclasta del autor en el tema racial. Es verdad que escribió ocasionalmente, sobre todo al principio de su carrera, sketches humorísticos sobre los negros, pero también son ciertas sus denuncias al sur por sus prejuicios raciales. Para entender esta doble postura es necesario recordar el carácter especialmente racista de la época en la que Harris escribió. Esto es, el racismo paternalista del viejo sur, que había considerado inferior al negro, buscó por todos los medios poder mantener al mismo en un nivel de subordinación. Se originó, de este modo, una mentalidad radical donde el negro, bestia y violador de mujeres, no tenía futuro en la sociedad americana. En consecuencia, la labor de Harris dependía en parte de la actitud del público. Lo que preocupaba a Harris y que reflejó en su ficción era tanto la agresividad del periodo de post-guerra, la reconciliación del norte y del sur, la dependencia de la raza negra de la blanca, su inclinación por el optimismo y el humor y la vida rural frente a la industrial y una visión nostálgica de las buenas relaciones que, sin duda, existieron en la plantación.

2. EL GRAN ÉXITO DE JOEL CHANDLER HARRIS

En 1880 y tres años más tarde, en 1883, Joel Chandler Harris publicó los dos primeros volúmenes de sus famosas historias: *Uncle Remus: His Songs and His Sayings* y *Nights with Uncle Remus: Myths and Legends of the Old Plantation*. Harris presentaba en ellos una colección de historias populares, proverbios y canciones basada en lo que él mismo había oído de labios de hombres negros. De manera similar a la fábula, donde los protagonistas son animales, los personajes de estas historias narradas a un niño, hijo del dueño de una plantación, por un ex-esclavo, Uncle Remus, y quien supuestamente no tenía

nada más que “pleasant memories of the discipline of slavery and the period he described”³, pertenecen al reino animal.

Joel Chandler Harris manifestó en más de una ocasión que sus historias populares de animales no eran invención suya sino que lo único que él había hecho era actuar de simple compilador de las mismas y ponerlas en boca de un personaje, Uncle Remus. Pero Uncle Remus hizo más que contar historias. Reflejó una etapa del sur de los Estados Unidos y al hacerlo abrió completamente una puerta a un gran abismo de valores literarios.

En efecto, sus relatos reflejan una situación determinada como era el inmoral sistema esclavista sureño, situación social que, dadas las circunstancias, no podía expresarse libre y abiertamente, por lo que asistimos a una sutil elaboración narrativa de fábulas donde sus protagonistas mantienen una lucha constante para sobrevivir. Nueve volúmenes son los libros que forman la edición de Richard Chase, siendo ésta la más completa pues se incluyen además cuatro que fueron publicados póstumamente tras la muerte de Harris. Forman un total de 185 maravillosos relatos, todos ellos de una gran importancia tanto histórica como literaria desde el punto de vista moral y social. Temáticamente, las fábulas siguen el camino trazado por un código de comportamiento del desvalido donde la astucia e inteligencia reemplazan a la resistencia.

El primer volumen de Harris contenía no sólo historias de animales sino también proverbios, canciones y sketches de un Uncle Remus urbano cuya existencia discurría en los incipientes años de la época de la Reconstrucción de Atlanta tras la Guerra Civil Americana. Estos sketches habían sido publicados anteriormente por Harris en el diario *The Atlanta Constitution*, en el intento de recrear comentarios políticos, sociales o filosóficos dotados de un humorismo del cual Harris fue un gran exponente.

Incluso Harris en esos momentos se atrevió a exponer sus ideas literarias y su relación con el supuesto nacionalismo del hombre sureño. Para suavizar la sensibilidad sureña dañada que era el resultado lógico de la reconstrucción, la opresión y la injusticia, Joel Chandler Harris frecuentemente aludía a las oportunidades que el sur tenía en su literatura. El objetivo del buen escritor, según Harris, debía orientarse a describir la vida de su región de una manera imparcial, esto es, como realmente se configura con sus virtudes y sus defectos y así Harris defiende la esencia de la literatura del sur pero siempre diferenciando de una manera clara el anhelado regionalismo y el seccionismo inútil y mezquino.

Estos sketches habrían continuado de la misma forma si no hubiera sido por un artículo que cayó en las manos de Harris, “The Folklore of the Southern Negroes” en 1877 en la tirada del mes de diciembre de la revista *Lippincott*. Atraído por las posibilidades literarias de las historias de los esclavos que había escuchado durante su estancia en la plantación de Turnwold, Harris trasladó a Uncle Remus a un ambiente rural en el condado de Putnam, Georgia, y lo transformó en el narrador de fábulas que nos ha llegado. De este modo, en 1876 apareció el primer relato de animales en *The Constitution*: “The Story of Mr Rabbit and Mr Fox as Told by Uncle Remus” que enseguida abrió camino para la publicación de los siguientes. D.Appleton and Company propuso a Joel Chandler Harris la recopilación de esos relatos en un libro, que tras su éxito, animó a Harris a seguir

3. Introducción a *Uncle Remus: His Songs and His Sayings* en Joel Chandler Harris, 1955: xxvii

publicando volúmenes de relatos que él mismo iba recordando junto a otros que le fueron enviados para su verificación antes de ponerlos por escrito.

Harris con la creación de Uncle Remus da paso a una exposición de su denuncia contra el sistema esclavista de la época y, además, a su burla de la pretenciosa aristocracia y pomposa vida del sur. Harris propicia una crítica social en la armonía aparente entre Uncle Remus y su interlocutor blanco. Y es en la persona de Uncle Remus, un esclavo, donde recae esta tarea. Este motivo no es nuevo ya que configuró en su momento la narrativa esencial de la tradición pastoral. Recordemos que este tipo de literatura se presta a una inversión de valores humanos en la relación entre ricos y pobres. Por decirlo mejor, el juicio del más humilde es el más valioso.⁴

La figura de Uncle Remus es un personaje que fascina en gran manera a todo aquel que lo descubre. Éste y Brer Rabbit, personaje principal de los relatos, son los pilares básicos sobre los que se sustenta el pensamiento de Harris. El inmediato éxito conseguido con el narrador negro confirmó la idea de Harris de la posibilidad que en literatura existía de la transmisión de una cultura que a él le parecía fascinante. No obstante, como todo escritor, supo aprovechar la ocasión para, de forma entrelazada, exponer unas ideas que según las circunstancias políticas y sociales del momento no eran apropiadas defenderlas explícitamente.

Las historias de Uncle Remus, variación de aquellas ilimitadas donde el débil triunfa sobre el fuerte, aparecen a primera vista como una especie de imitación de las de Esopo, pero, en realidad, reflejan la relación entre negros y blancos. Uncle Remus narra las historias al niño para convencerle de que uno tiene que usar su inteligencia para superar a los demás. Nunca ha creído en los cuentos de hadas ni en madrinan con poderes mágicos. Los animales de sus historias tienen que abrirse camino en un mundo más realista.

Nuestras historias acontecen delante del fuego hogareño de Uncle Remus. Esta ubicación, la cual nuestro autor jamás altera, constituye un confortable ambiente para los dos protagonistas. Uncle Remus ocupado en sus quehaceres, como afilar un cuchillo o cualquier otra faena, recibe al niño quien se dispone, sentado a sus pies, a escuchar las maravillosas historias que su amigo quiere contarle. Retraídos de esta manera, el ritual narrativo comienza cuando una pregunta del niño recuerda a Uncle Remus "de time dat Brer Rabbit..." En este momento, la escena doméstica que se estaba desarrollando en la cabaña del negro se disuelve en un mundo antropomórfico, teniendo como protagonistas a animales tan universales como los de Esopo o la Fontaine, en el emplazamiento geográfico de Putnam County, Georgia, y en el temporal, el viejo sur.

En esta localización viven los animales protagonistas de las historias donde, los códigos del buen sureño aparecen continuamente ocultando las rivalidades existentes entre ellos. Cada uno mide sus posibilidades con respecto a los otros e intenta elevarse sobre los demás. Se roban la comida unos a otros, se engañan, se tienden trampas, incluso intentan aniquilarse mientras contemplan las buenas costumbres o normas sociales, aspecto tan característico del sur; así comparten barbacoas, acontecimientos sociales, cortejan a las mujeres o se unen ante un enemigo común. El poder, la comida, el sexo y el prestigio social son los tópicos de las historias y en ellas la astucia reemplaza a la fuerza física y de esta manera, el animal vencedor no es más que un conejo, Brer Rabbit.

4. Es bien notoria en las biografías de Harris la buena impresión que produjo sobre el autor la lectura de Goldsmith quien, sin duda, pertenecía a esta tradición.

Otros animales importantes son Brer Fox, Brer Wolf, Brer Bear y Old Man Tarrypin. Ya en el primer libro, Brer Rabbit es responsable de la muerte de los tres primeros, sus más poderosos enemigos. El lobo es asesinado en agua hirviendo; el oso es atacado por avispas y del mismo modo Brer Rabbit consigue que Mr Man mate a Brer Fox. Estos finales violentos recuerdan a aquellos cuentos de los hermanos Grimm, autores a los que Harris leyó en su infancia y juventud. También leyó *Las Mil y Una Noches*, libro del cual probablemente Uncle Remus adoptó la técnica en su sesión narrativa que consiste en dejar en suspense a su interlocutor, al niño, con el fin de intensificar su interés.

En cuestiones técnicas, Harris se vio un poco limitado a la hora de escribir. Aunque en la plantación Turnwold complementó su educación primaria con la lectura de autores que el dueño de la plantación, Joseph Addison Turner, tenía en su biblioteca, sin embargo nunca fue un master en la creación de grandes y largas novelas. No obstante, sí lo fue en la delineación de personajes sobre todo a través del habla, aspecto para el cual Harris poseía un gran oído. Algo que lamentó toda su vida fue no disponer del tiempo necesario para dedicarse plenamente a su carrera literaria; de esta forma insistía en que su hijo Julian no iniciase una vida periodística pues poseía talento, según el propio Harris, para ser un buen escritor si se apartaba del periodismo. Es decir, él mismo, modestamente, no se consideraba un hombre de letras; siempre afirmó que había escrito los relatos de Uncle Remus por puro accidente. No es de extrañar que Walter Hines Page afirmara en una ocasión⁵ que Joel Chandler Harris periodista no apreciaba a Joel Chandler Harris escritor:

“As for myself-though you could hardly call me a real, sure enough author-I never have anything but the vaguest ideas of what I am going to write; but when I take my pen in my hand, the dust clears away and the “other fellow” takes charge... Sometimes I laugh heartily at what he writes....It is not my writing at all; it is my “other fellow” doing the work and I am getting all the credit for it. Now, I’ll admit that I write the editorials for the paper. The “other fellow” has nothing to do with them, and, so far as I am able to get his views on the subject, he regards them with scorn and contempt. (Julia Collier Harris, 1918: 384-85).

No obstante, no hay duda de que la creación de Uncle Remus significó su inmortalidad en la ficción americana y sus historias de fantasía, ubicadas en el viejo sur, produjeron gran placer en los lectores de su tiempo. Tras la musicalidad del lenguaje, los sueños encontraron humor, ingenio y filosofía.

La mayoría del público conoce al personaje de Uncle Remus gracias a la película de Walt Disney *Song of the South*, lo cual significa un desagravio para Harris pues constituye una distorsión por parte del cineasta del propósito del autor norteamericano. De este modo se puede detectar en la creación cinematográfica una relación idílica y exageradamente sentimental entre amo y esclavo, lo cual estaba muy lejos de la intención de Harris.

Para empezar, Disney mantiene a Uncle Remus en su sitio. Le reduce a un “old-time darky” pues convirtió al personaje en un simple instrumento de entretenimiento. Uncle Remus es más en la película un compañero de juegos para el niño. Además, todos los

5. Esta declaración la hizo Page para el Boston Post el 28 de septiembre de 1881 en “The New South” reproducido por Julia Collier Harris, 1918:177-78)

estereotipos de la ficción sureña aparecen en la película: trabajadores negros que van y vienen de la plantación cantando, la temperamental “mammy”, la aristocrática abuela, la siempre sufridora madre y esposa y el niño debilucho.

Esta configuración de Uncle Remus por Walt Disney continúa afectando al público, sobre todo a la población afro-americana, quienes, incluso, rechazan la versión de Harris por considerarla la base de la película.⁶

No se puede albergar ninguna duda sobre el hecho de que Joel Chandler Harris empleara la fábula para sus propósitos, lo que le hace merecedor del título de fabulista. Resulta aparente en el trabajo de este autor una estructura compleja, pero bien delineada, donde se da paso al punto de vista del negro. Varias son las razones para esta denominación:

1. La fábula es un tipo de alegoría cuyo significado se encuentra limítrofe a la ironía. En *The Uncle Remus Tales* asistimos a una representación alegórica donde las relaciones entre esclavos y amos se perfilaban, aparentemente, rayando la amistad. Se observa una interpretación alegórica de las fábulas de Uncle Remus cuya verbosidad proporciona a la humanidad información suficiente sobre los anhelados sueños del esclavo sureño. Es una alegoría el hecho de que los animales de las fábulas de Harris fingiesen siempre ser sociables y buenos vecinos, pero todos, escudados tras unos sentimientos hipócritas, pretendían ser los mejores. Una vez que las formalidades han acabado, surgen rivalidades que desembocan en el triunfo de Brer Rabbit. En la alegoría de las fábulas, la raza más fuerte aprende a respetar a la más débil. Al mismo tiempo, Uncle Remus es respetado por el niño.

Es una alegoría el hecho de que el negro, que fue considerado en muchos aspectos en el sur como un animal doméstico que se doblegaba a la voluntad de los amos, se convierte en estas fábulas en una amenaza para el yugo blanco. Aun conservando las características innatas a su naturaleza, los animales más débiles son capaces de las mayores agresiones, sobre todo en el campo gastronómico y en el sexual, materia importante para el honor del caballero del sur. De este modo, Brer Rabbit y sus aliados obligan a sus opresores a compartir la mesa y los alimentos con ellos y en cuanto al sexo, de nuevo, demuestran ser superiores; lo que quieren lo obtienen, no tienen que esperar a que sus amos les den permiso para acercarse a la mujer que desean. El débil nunca puede estar por encima del fuerte, pero la fábula lo hace posible.

2. De igual modo que no es accidental que la fábula en Francia tuviera su punto más álgido durante el reinado de Luis XIV, en el trabajo del gran fabulista Jean de La Fontaine, cuya intención era burlarse del régimen político de aquel rey, tampoco es puro accidente que Harris escribiera su gran obra en un momento de la historia del sur, donde se debían abandonar prejuicios inherentes hasta el momento. La ubicación de la sesión narrativa en la cabaña de Uncle Remus conseguía proporcionar una mayor realidad histórica donde el dialecto no era un instrumento literario sino una parte integral e importante en las narraciones. Existe una adaptación literaria por Harris de los cuentos para servir a sus propósitos socio-políticos, pues tenía que demostrar al público blanco que la liberación de los negros no era una gran amenaza. A pesar de la libertad de la cual disponía Harris para

6. La película *Song of the South* fue retirada de la gran pantalla en 1972 debido a la controversia social que planteó su protagonista. Reaparecería más tarde en 1980 y 1986, reestrenos que no carecieron de críticas negativas.

modificar una fábula en función de sus propósitos, conocemos lo escrupuloso que fue, sobre todo al principio, sobre su método de trabajo, así como de las circunstancias que acompañaron la recolección y verificación de cada una de las historias para su intacta transmisión. Simplemente escogió, como todo fabulista, las versiones de las fábulas que mejor encajaban en su propósito. Existía, pues, una intencionalidad en el convencimiento del público de una realidad cruel e injusta.

3. La misión del fabulista es convencer al lector de la existencia real de un gran contenido en la narración, fuera del alcance en un primer momento, pero factible de alcanzar con una lectura y meditación cuidada. Además, el narrador de fábulas siempre permite que aparezca algún detalle sin explicar a fin de ser adivinado; es decir, su técnica consiste en hacer reflexionar al lector o interlocutor sobre las verdades expuestas no de forma clara, pues puede que se esconda algo más en la oscuridad de esa verdad. El lector, de esta forma, se hace preguntas inexistentes quizás en su mente sin la lectura o audición de la fábula. En ello consiste el poder invisible del narrador. Lo que mantiene al lector interesado y alerta son las palabras de aquel, pues es el que suaviza y humaniza, si quiere, los horrores y la violencia que existe en los relatos. La voz es más que una presencia, es una voz colectiva que está fuera de la historia pero, simultáneamente, dentro de ella, en el centro de ella.

Los narradores deben usar la palabra para seducir la atención del lector y cautelosamente tender trampas en el mismo lenguaje, como guardando un secreto existente tan sólo como parte de la alegoría implicada en la fábula. Uncle Remus es el sabio, mediador entre el mundo de los animales y el de los hombres, es el narrador de las fábulas. El niño simboliza la inocencia y está dotado de un instinto y de una sensibilidad que contrasta con la compleja experiencia del viejo esclavo negro. La función de Uncle Remus no es intrínseca a los relatos pero, de forma paralela, sirvió enormemente a Harris pues éste consigue a través de aquel su primer objetivo que es convencer al niño de una realidad adversa al negro. Lo afirmamos de esta manera desde que aquel identifica desde el principio a Brer Fox como el hombre blanco y despiadado amo de esclavos perteneciente a la clase acomodada. Del mismo modo, el niño blanco es instruido a reconocer en Brer Rabbit al negro esclavo de la plantación. Uncle Remus es colocado estratégicamente por Harris en el contexto de los cuentos, para indicar que las historias que relata no son simples leyendas o cuentos inofensivos para niños. Uncle Remus no aparece como un esclavo sumiso y conformista. Advertimos cómo el mito, con su función paradigmática, le sirve al narrador para explicar su propio mundo.

4. A pesar de la crueldad envuelta en los relatos como reflejo de la cruel realidad, el elemento cómico aparece en los relatos de Uncle Remus como en cualquier fábula. Las palabras, junto a la brevedad del relato, nos transmiten una visión gráfica y cómica de la situación. La escena protagonizada por Brer Rabbit y sus hijos, caminando todos en fila, cada uno con un cubo de distinto tamaño según su altura, y ordenados en función a la misma, provocan en cualquier lector una sonrisa.

Como toda fábula, los relatos de Uncle Remus nos hacen meditar y no sólo sobre la injusticia y brutalismo de la esclavitud sino también sobre lo nocivo e injusto del sistema del patriarcado. Si es cierto que Harris se sentía atraído emocionalmente no sólo por una sociedad de plantación utópica, sino también por una configuración ideal del mundo. Siendo poseedor de una mente abierta, su deseo era una mejora para todos sus habitantes. Joel Chandler Harris condenó la esclavitud como una injusticia humana pero también

contempló la posibilidad de una buena relación entre amos y esclavos. Y este tipo de relaciones, que sin duda debieron también darse en las plantaciones, proporcionan el carácter romántico. Pero más que un romántico, Harris era un realista. Reflejó la tragedia de su amado sur, la situación del blanco pobre, así como la del negro y la hipocresía existente en aquella época. Constituye un misterio, que sólo un genio puede alcanzar, que pudiera transmitir todo ese saber de una manera tan magistral partiendo de una materia prima rudimentaria. Joel Chandler Harris conoció al negro como persona antes de convertirse en un problema para la población sureña. La solución a tal problema la expuso de una manera implícita en su ficción y explícitamente en su periodismo.

La subversión que Harris esconde de forma entrevelada en el personaje de Uncle Remus permite la identificación de éste con Brer Rabbit. Dedicaremos las siguientes páginas a desvelar tan sublime y completa relación entre los dos personajes que dieron vida inmortal al escritor norteamericano.

3. EL MITO DE BRER RABBIT Y UNCLE REMUS

De forma generalizada, los relatos de Uncle Remus conllevan el triunfo del débil sobre el fuerte. El negro reivindica a través de ellos unos derechos y unas metas inalcanzables en la realidad. Brer Rabbit, símbolo de la raza negra, consigue vencer a los animales más poderosos, la raza blanca. Con el triunfo del débil sobre el fuerte se ridiculiza al blanco, es una especie de compensación.

El mito de Brer Rabbit es la resistencia del esclavo negro ante la supremacía blanca. Es una creación anónima del esclavo negro que refleja la cruel realidad. Brer Rabbit despojado de todo trato y consideración expone el punto de vista del negro y lo que es más, no se defiende con dientes y uñas como sus adversarios, sino con el intelecto.

Brer Rabbit constituye un mito para el pueblo negro y con esta identificación Harris crea una amenaza para el pueblo blanco, pues la naturaleza humana se encuentra siempre al lado del desvalido. Y el negro lo es desde que sobrevive en un mundo despiadado y lleno de peligros y amenazas. El negro se identifica con el conejo, pues acostumbrado como Brer Rabbit a las duras vicisitudes de la vida, sueña con alcanzar su propia independencia.

Brer Rabbit es el héroe mítico del hombre negro en el intento constante de superación de sus límites de poder y libertad. Es la ley de la jungla lo que prevalece en su cabeza, es decir, resistencia y subversión y no sumisión ni acomodación. Uncle Remus siempre justifica ante el niño las "travesuras" cometidas por Brer Rabbit, pues él mismo conoce los problemas y dificultades por los que el hombre negro ha tenido que pasar para poder sobrevivir en un mundo dominado por los blancos y así, en su peculiar dialecto, se lo hace ver al pequeño:

Dey wuz allers a-layin' traps fer Brer Rabbit en gittin' kotch in um deyse'f, en dey wuz allers a-pursoom' atter 'im day in en day out. I ain't 'nyin' but w'at some er Brer rabbit pranks wuz mighty ha'sh, but w'y'n't dey let 'im 'lone deysel'f? (*Nights with Uncle Remus*, "How Brother Rabbit Frightened His Neighbors":203)

Son muy numerosas las alusiones de Uncle Remus sobre el razonable temor del esclavo, de Brer Rabbit. Pero destacamos una en particular por su importancia y conexión con el cuidado con el que el esclavo debía hacer todos sus movimientos: "He look up de road: he ain't see nobody. He look befo' behime, he look all 'roun', he ain't see nobody. He lissen, en lissen, he ain't year nothin'" (*Nights with Uncle Remus*, "Brother Wolf Says Grace":227)

Brer Rabbit es una creación del pueblo al cual pertenece Uncle Remus y como tal adopta una gallardía realizable en el esclavo solamente en su mente, como un maravilloso sueño. Y como el esclavo, Brer Rabbit tiene una visión cínica del mundo social, ya que lo contempla desde abajo. De este modo traduce toda la "etiqueta" sureña en una hipocresía y en un absurdo. El éxito en el sur depende de la consideración ciudadana y, después de todo y de forma absurda, un simple conejo consigue el mayor respeto de la vecindad.

Uncle Remus narra sus historias en el periodo de Reconstrucción pero se atreve a recrear con bastante éxito (véase el éxito paralelo de Brer Rabbit) la atmósfera de anteguerra que existió en el viejo sur cuando él era más joven y todavía un esclavo. Y subrayamos la perífrasis "con bastante éxito" pues consigue atraerse al niño hacia sí mismo, es decir, le hace comprender la triste realidad del esclavo negro en la sociedad sureña blanca. Uncle Remus en todo momento mantiene un aire de superioridad con respecto al niño blanco lo cual si reflexionamos un poco es consecuencia de su experiencia. Como se puede leer en el poema de Paul Laurence Dunbar "We wear the Mask"⁷, el hombre negro esconde su sufrimiento del hombre blanco tras una máscara, de ahí que surja el tono irónico de Uncle Remus ante el pequeño. Es decir, la actitud sumisa que presenta el narrador no es la estereotipada imagen del esclavo negro contento de su condición que autores como Sterling Brown sustentan, quien, por otra parte considera a Uncle Remus como uno de los personajes clásicos de la literatura americana⁸.

Brer Rabbit usa sus trucos para obtener comida y otras necesidades. No obstante nunca puede estarse quieto aún cuando la vecindad está en calma; incita a sus adversarios y demuestra alegóricamente que el negro debe tener un lugar en la sociedad, y no precisamente el ser un esclavo y el hazmerreír de los blancos. Harris consigue así delinear perfectamente rasgos humanos y rasgos animalísticos en los personajes de las historias. De igual modo, Uncle Remus incita, pues no puede desaprovechar la ocasión, a su interlocutor infantil para demostrarle que el negro no merece ser tratado injustamente por el hombre blanco.

Si en la tradición pastoral lo simple se convierte en lo más sublime, los dos personajes que estamos tratando son claros exponentes de la misma. De este modo, un animal pequeño y simple consigue ser el líder de la comunidad de animales hasta el punto de llegar a ser deificado. Pero lo que es más, de alguna manera, Uncle Remus se convierte para el niño en un ser superior a él e incluso en un estatus más elevado que el de sus propios padres.

Uncle Remus y Brer Rabbit se interrelacionan de tal manera que el lector crítico puede identificar fácilmente los dos personajes y éstos al mismo tiempo con Harris. Y en

7. We wear the mask that grins and lies, It hides our cheeks and shades our eyes, This debt we pay to human guile...But let the world dream otherwise, We wear the mask! (Deirdre Mullane, 1995:125)

8. Sterling Brown, 1933:180-97

efecto, los relatos no sólo nos muestran las injusticias cometidas contra el hombre negro sino que también reflejan irónicamente el sistema de patriarcado sobre el que el que sustentaba la plantación sureña. Harris siempre se había burlado de la hipocresía y falsa hospitalidad que los habitantes del sur habían demostrado; así no es de extrañar tampoco que se sirviera de Uncle Remus y sus cuentos para denunciar sutilmente un sistema que no estaba en concordancia con su persona. Recordemos tan sólo que Harris nació en condiciones muy humildes y no precisamente en una gran plantación.

Como los antropólogos han señalado, los mitos tienen una función significativa en la vida de una sociedad, explican el mundo, ofrecen las causas de las pautas de comportamiento y relatan por qué las cosas son de un modo determinado. De todo ello se desprende de forma evidente la carga etiológica del mito. Así el mundo de Brer Rabbit es una alegoría donde se proyecta la imaginación de los negros y el comportamiento de Uncle Remus refleja los sentimientos escondidos del hombre negro ante la supremacía blanca.

Ambos, Brer Rabbit y Uncle Remus son inteligentes y eficaces. Sobre todo Brer Rabbit es terrible en su venganza y en su cólera. En ambos late un aplomo sereno que invita a mantener el respeto y la distancia y ambos asumen un halo resplandeciente que los circunda. De igual modo, estos personajes se sienten seguros de sí mismos y saben que en su actuación pisan terreno seguro. Es decir, exhalan una sensación de seguridad y poderío, una envidiable sensación de dominio.

Esta seguridad y posesión del terreno que pisan es consecuencia de una serie de aptitudes estratégicas que, en el caso de Uncle Remus, Harris supo conferir a su personaje. El pícaro tradicional que en literatura toma un papel importante comparte con Brer Rabbit y Uncle Remus algunas de sus cualidades pues tienen en común el tenerse sólo a sí mismos para poder sobrevivir como mejor puedan. Son grandes improvisadores, siempre enfrentándose a lo inesperado y es su habilidad de improvisación, el uso de su inteligencia y la manera de manipular a sus oponentes, lo que determina sus posibilidades de supervivencia. En la plantación imaginaria y alegórica de Uncle Remus, la picaresca de los personajes débiles se origina en un mundo donde la raza negra es entregada a la opresión y al desprecio. El niño de color sabe desde su nacimiento que no puede hacer nada como no sea a "hurtadillas" y así recurre a la astucia. Su modo de vivir anterior de servidumbre les ha convertido en unos pícaros donde su vida acomodada está por encima de todo. Su misión de trazarse un plan no es sólo de defensa sino también de ataque. Disponen de una infinidad de recursos para lograr su objetivo.

Brer Rabbit y Uncle Remus piensan mucho y despacio antes de actuar, es decir, se concentran en gran manera en su trabajo de estrategia y planificación. Y finalmente, ambos poseen un gran don, el de la palabra. Con el lenguaje y con técnicas de persuasión, Uncle Remus consigue que el niño crea en el mundo que le está contando. A su vez, Brer Rabbit consigue engañar con su facilidad de palabra a sus adversarios.

El tema principal en *The Uncle Remus Tales* es que el esclavo pasa a ser el amo y señor de sus opresores. Ambos, Brer Rabbit y Uncle Remus en sendas circunstancias lo consiguen. Así se lo hace ver el conejo a su eterno y fuerte adversario Brer Fox:

'Good by, Brer Fox, take keer yo' cloze,
 Fer dis is de way de worl' goes;
 Some goes up en some goes down,
 You'll git ter de bottom all safe and soun'" (*Songs and Sayings*:53)

En *Brer Rabbit* contemplamos al esclavo negro que ha sufrido amargamente y durante mucho tiempo la opresión del sistema esclavista en una plantación del sur. La resistencia es tan fuerte ahora como los crímenes cometidos contra él. La fidelidad, honestidad y sinceridad debida al amo blanco no tiene cabida en este personaje. De igual modo, *Uncle Remus* no es lacayo de nadie y la aparente sinceridad, fidelidad y honestidad con respecto a sus amos se convierte con la pluma de Harris en simple ironía. Es decir ninguno de los dos son personajes pasivos ante la injusticia.

En las historias, *Brer Rabbit* consigue aniquilar a sus poderosos adversarios utilizando su inteligencia y aprovechando la posible imbecilidad de aquellos. Por ejemplo, en “*Brother Bear Learns to Comb His Hair*”, el oso admira lo bien peinado que *Brer Rabbit* tiene el pelo. El conejo le engaña fácilmente argumentando que su mujer para poder peinarlo mejor, le corta la cabeza con un hacha, y así, una vez arreglado el pelo, la coloca de nuevo en su sitio obteniendo de este modo óptimos resultados. La mujer de *Brer Bear* no queriendo que su marido fuese menos que *Brer Rabbit*, (ir a la moda constituía un rasgo de distinción en el sur) asesina de esta manera a *Brer Bear*.

En esta fábula observamos de igual modo un espíritu subversivo en *Uncle Remus*, o lo que es lo mismo en Harris pues se puede ver con claridad la ironía con la que Harris acaba el relato tras el sádico asesinato de *Brer Bear*:

‘*Uncle Remus*’, said the little boy, after a while, ‘did it kill *Brother Bear* sure enough?’ He sorter look dat away’, the old man answered. Then he took the child and carried him to Miss Sally. But the threatened storm had blown over. The lady was sitting on the veranda sewing and singing. (*Seven Tales of Uncle Remus: “Brother Bear Learns to Comb His Head”*:863)

Cabe destacar que la crítica habla de una disyuntiva en la rebelión de *Brer Rabbit* pues podría alzarse contra la sociedad blanca o contra la propia naturaleza que le había hecho inferior. Sin embargo, nos parece bastante clara la primera opción. Destacamos a este respecto que, ante este interrogante Harris se justificó con la afirmación de ser un simple compilador de unos relatos, cuyo protagonista era un conejo de origen africano. De esta forma, Miss Sally y Mars John, padres del niño y dueños de la plantación, podían disfrutar de las extravagantes travesuras de *Brer Rabbit* sin percatarse de que ellos mismos eran su objeto de ataque. Además, Harris deja claro desde la primera escena la importancia del esclavo en la narración y centra su atención en *Uncle Remus* y el niño mientras Miss Sally mira por la ventana y presencia desde fuera la sesión narrativa que se está produciendo en el interior de la cabaña. En todo momento, *Uncle Remus* mantiene al blanco fuera de su territorio, es decir, a sus amos, cuya autoridad queda siempre por debajo del narrador negro.

Brer Rabbit es el rey que señorea los animales, el que se ocupa de mantener el orden que él mismo ha instaurado y donde los demás animales están sometidos a él. Y de igual modo *Uncle Remus* está por encima de los demás en sabiduría y poder.

Aquellos críticos, cabe recordar a Robert Bone, que marcan una diferencia notable entre *Uncle Remus* y *Brer Rabbit* se equivocan, pues no aprecian la identificación de estos dos personajes. La subversión que existe en *Uncle Remus* quien, irónicamente, dice Harris, no tenía nada más que recuerdos agradables de la época de la esclavitud, es idéntica a la que

manifiesta Brer Rabbit en las historias. La evidencia no es explícita, pero ¿no es esa la función de la ironía?

Un estudio analítico nos permite la negación de un conformismo de Uncle Remus como esclavo pues la devoción que dedica a sus amos es pura apariencia. Muestra en todo momento ante sus amos, el niño y los demás esclavos, una actitud rebelde y tediosa. Harris propicia siempre a través de la ironía una crítica social en la relación aparentemente armoniosa entre el narrador negro y el niño. La aglutinante función de Uncle Remus, participante activo de las fábulas, nos conduce a manifestar una valiosa y útil interrelación entre el contexto narrativo de los relatos, es decir, Uncle Remus y el niño, y aquellos. Ninguno de estos dos aspectos tendría valor literario, en nuestra opinión, por separado. En ello consiste el gran éxito de Harris, pues las adaptaciones modernas que se han hecho de las fábulas de Uncle Remus carecen de la originalidad y propósito del escritor sureño.

La admiración, respeto y devoción que Uncle Remus siente por Brer Rabbit es bastante evidente. Además, comparten cualidades como la inteligencia y el orgullo. Uncle Remus es bastante astuto para conseguir lo que quiere de forma análoga a Brer Rabbit y es protagonista y líder como lo es el conejo. Además, es justificable para Uncle Remus las maldades cometidas por Brer Rabbit contra los demás animales de la comunidad y no puede disimular su satisfacción ante sus victorias:

“Well, Uncle Remus’, said the little boy, ‘the Bear didn’t catch the Rabbit, after all, did he?’

‘Now you talkin’, honey’, replied the old man, his earnest face breaking up into eddies of smiles.” (*Songs and Sayings*, “Mr Bear Catches Old Mr Bull-Frog”:77)

De igual modo, tampoco oculta su desagrado cuando Brer Rabbit es vencido, hecho que ocurre muy ocasionalmente.

La primera historia, en la que Brer Rabbit vence a Brer Fox, es representativa del mundo al cual Uncle Remus pertenece. Un mundo donde los sentimientos y las buenas maneras se contemplan en último lugar debido a experiencias pasadas: “Wen you git ole ez me, w’en you see w’at I sees, en year w’at I years...” (*Songs and Sayings*, “Mr Fox and the Deceitful Frog”:46). El niño así aprende desde el principio a compadecerse del más débil y aparece en su mente una preocupación constante por Brer Rabbit: “But what became of Brer Rabbit, Uncle Remus? asked the littlen boy. (*Songs and Sayings*, “Mr Fox is Outdone by Mr Buzzard”:27)

Uncle Remus aparentemente pretende entretener al pequeño pero su función como “storyteller”, siempre imponiendo respeto y orden, esconde un primordial y entrevelado objetivo, esto es, hacer ver al niño, blanco, el trágico mundo del esclavo negro, e incitarle a un intento de comprensión y aceptación de una raza distinta a la suya en su sociedad. Tras el aspecto paternal que Uncle Remus refleja hacia el niño, al cual coloca en sus rodillas y acaricia, le induce con sus palabras, sus acciones y sus relatos, a contemplar de forma crítica la injusticia humana y social. En suma, la función del esclavo era observar y callar, filosofía por otro lado manifiesta en el personaje de Stowe, el tío Tom, pero ésto era algo impensable para el negro Uncle Remus quien simplemente finge mantener el orden establecido.

Uncle Remus consigue atraerse al niño a su propio mundo a través de las palabras, pues tiene una habilidad extraordinaria en la interpretación lingüística de los animales. Es el

lenguaje la estrategia utilizada por Uncle Remus con el niño pues convierte los relatos en algo deseable para él.

Uncle Remus es llevado a la ficción por la pluma de Harris como un individuo con un don especial y de este modo, el narrador acaba siendo para el niño más valioso que sus propios padres pues posee una magia que aquellos jamás han imaginado tener.

Uncle Remus, pues, no es tan inocente como puede parecer a primera vista. Su inocencia es más estratégica que pastoral. Uncle Remus es el señor y amo del relato. Así, por ejemplo, deja inacabada o interrumpida una historia hasta el día siguiente. Consideramos este hecho como una estrategia para que el niño, el lector, reflexione de forma crítica sobre la cuestión planteada.

Ante esta situación, el niño se encuentra en un estado de dependencia (como se encontraba el esclavo en la esclavitud) de Uncle Remus, pues depende de su voluntad y disposición en contarle las historias de animales pues el mayor castigo que el narrador podía proporcionarle era la ausencia de un relato. De esta manera, como un buen fabulista, Uncle Remus seduce eventual y gradualmente al niño haciéndole partícipe de la heroicidad de Brer Rabbit aunque repetidamente su blanco interlocutor desapruébe las malas acciones cometidas por el conejo, algo que Uncle Remus justifica diciendo que: "Dat was endurin'er de dog days, dey er mighty wom times, dem ar dog days is". (*Nights with Uncle Remus*, "Old Grinny Granny Wolf:347)

Acabamos de ver en este estudio cómo una persona que demostraba tanta inseguridad y dificultad de palabra en presencia de un público, despliega una fuente de sabiduría y talento en sus escritos. Como periodista, ponía todo su empeño en incorporar al negro a la cultura blanca, y como escritor, especialmente con las fábulas de Uncle Remus, educaba a su audiencia blanca acerca del mundo en que vivían los negros.

No debemos terminar dicho trabajo sin mencionar la riqueza que cualquier estudioso de este autor alcanza en sus cartas donde Harris da rienda suelta a sus sentimientos más sinceros y expone observaciones de una gran calidad social. Él mismo era consciente de este hecho como así se lo hace ver a su amiga Mrs Georgia Starke el 18 de diciembre de 1870: "My letters are exact transcripts of my thought. They stand me in stead of a 'gift of gab', which , most unfortunately, I do not possess." (Julia Collier Harris 1918:83).

Es por este motivo por el que el lector debe basarse en su correspondencia como espejo de su pensamiento y personalidad donde se refleja un hombre de una gran humanidad. Pudiera ser que la falta de un padre legítimo, figura tan importante en la estructura social del viejo sur⁹, le hiciera buscar el amor paternal en figuras que circundaban a su alrededor como era el dueño de la plantación Joseph Addison Turner o la de viejos esclavos negros que compartían con él sus horas de descanso. La configuración de Uncle Remus y el niño nacieron así de esta circunstancia.

Destacamos una colección de cartas recogida por Hugh T. Keenan (1993) donde apreciamos a un padre bondadoso y generoso a la vez que autoritario cuando la ocasión lo requiere. El matrimonio Harris tuvo nueve hijos, de los cuales dos niños y una niña

9. Este hecho biográfico a llevado a críticos literarios contemporáneos a un acercamiento psicológico de su personalidad. De este modo, aquellos llegaron a la deducción de la confraternidad de Harris con la raza negra y los desvalidos debido a razones que se entienden en el campo psicológico.

murieron en edades muy tempranas. De los seis restantes, cuatro fueron varones y dos mujeres. Llama la atención de este volumen la perfecta camaradería existente entre padre e hijos, aunque, de alguna manera, Harris se muestra algo más distante con sus dos hijos mayores que con sus dos hijas.

No existe duda, finalmente, de la gran sensibilidad de Harris que le hacía caer en grandes periodos de melancolía. Siguiendo con la carta que escribió a Mrs Starke, Harris le confiesa su exceso de sensibilidad:

The truth is, I am morbidly sensitive. With some people the quality of sensitiveness adds to their refinement and is quite a charm. With me it is an affliction, a disease, that has cost me more mortification and grief than anything in the world. The least hint, a word, a gesture, is enough to put me in a frenzy almost. The least coolness on the part of a friend, the slightest rebuff tortures me beyond expression, and I have wished a thousand times that I was dead and burned and out of sight. It is worse than death itself. It is horrible... I see myself as others see me....(83-86)

Para concluir este ensayo, destacamos que Harris se mantuvo ecléctico en materia referida al hombre negro y al nuevo sur. En sus editoriales, se mostraba un hombre optimista en la nueva etapa sureña. En privado, aspecto relevalbe en su correspondencia, siente nostalgia por una vida sencilla y rural de antes de la guerra. Harris transmitía en sus escritos literarios una sencillez rural basada en los cánones de honestidad, trabajo y buena vecindad. Ha pasado a la historia de la literatura como el mejor intérprete del carácter y dialecto negro.

BIBLIOGRAFÍA

- Bone, Robert (1975). *Down Home: A History of Afro-American Short Fiction from its Beginnings to the End of the Harlem Renaissance*. New York: G.P. Putnam's Sons.
- Brown, Sterling. 1968 (1937). *The Negro in American Fiction*. Port Washington. New York: Kennicat Press.
- Chase, Richard. comp. 1983. (1955) *The Complete Tales of Uncle Remus*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Harris, Julia Collier. (1918). *The Life and Letters of Joel Chandler Harris*. Boston and New York: Houghton Mifflin.
- Keenan, Hugh T. ed. (1993) *Dearest Chums and Partners: Joel Chandler Harris's Letters to His Children. A Domestic Biography*. Athens, Ga: The University of Georgia Press.
- Mullane, Deirdre. (1995) ed. *Words to Make my Dream Children Live. A Book of Afro-American Quotations*. New York: Doubleday.
- Twain, Mark. 1917. (1883). *Life on the Mississippi*. New York: P.F. Collier and Son.